

CUESTIONARIO BREVE

-Poco tiempo después de su conferencia sobre ‘Las nuevas formas de leer y escribir’ en el Congreso ‘Textos y contextos. Leer y escribir en el siglo XXI’, publicó ‘Tras las líneas’. En su ponencia apuntó algunas ideas claves sobre la “literacidad”: la mirada crítica porque los contenidos tienen siempre ideología, el plurilingüismo y la pluriculturalidad, la construcción de la propia opinión, las TIC, etc. ¿De todo ello habla su libro?

En efecto. *Tras las líneas* adopta una mirada sociocultural sobre la lectura. Entiende que leer no es solo decodificar letras o activar procesos cognitivos: también es practicar tareas culturales, desarrollar actividades sociohistóricamente constituidas. Y puesto que las comunidades, las sociedades y las culturas cambian, también cambian las formas de leer. *Tras las líneas* explora cuáles son las nuevas formas de leer o las transformaciones más importantes que estamos experimentando. Y ofrece cuatro respuestas:

1) hoy tenemos todos más poder y las personas usamos el discurso (y no las pistolas) para ejercer el poder sobre los otros. En consecuencia tiene más importancia la ideología y la capacidad para poder leerla y escribirla.

2) Hoy accedemos a muchos más discursos elaborados por personas de otras comunidades, con otros idiomas y desde otros puntos de vista.

3) Hoy leemos en la pantalla textos de procedentes de cualquier parte del planeta, configurados en géneros

discursivos nuevos, electrónicos, como el chat, el blog, la wiki, la web, etc.

4) Hoy leemos más sobre ciencia, porque el conocimiento científico está colonizando nuestras formas de vida. Y la ciencia tiene una lógica específica que los ciudadanos no formados ignora.

***Tras las líneas* explora estas cuestiones y propone ideas y sugerencias para leer mejor.**

- Un sector del profesorado sigue quejándose de que algunos jóvenes llegan a la Universidad con faltas de ortografía. ¿Considera que nuestros jóvenes son más ágrafos que en el pasado?

Todo lo contrario. Nunca hubo en el mundo porcentajes de alfabetizados tan altos como ahora. ¿Alguien quiere regresar a la época medieval, cuando solo sabían leer cuatro monjes?, ¿al siglo XVIII, cuando las mujeres carecían de cualquier derecho? La ortografía nunca fue fácil y la idea de que los niños al terminar la primaria ya la dominan es falsa, sencillamente. Hoy todavía es más difícil escribir, porque manejamos varios idiomas, varios registros en cada idioma y muchos géneros discursivos. Para mi es mucho más difícil y complejo hoy usar la escritura, que lo que le resultaba a mi abuelo o bisabuelo. Pero obviamente hoy yo puedo hacer muchas más cosas que mis ancestros ignoraban.

- ¿Cree necesario rescatar un tiempo lectivo para la práctica de la lectura y la escritura. ¿Va la LOE en la dirección correcta?

No lo creo. Pienso que cualquier materia, asignatura o espacio de clase usa la lectura y la escritura como

instrumentos de aprendizaje. La física, la geografía, la química, la historia son discurso. Las matemáticas son una forma específica de escritura, con su propia y exigente lógica. Saber física es poder leer, escribir y hablar de física. No se trata de “buscar” más espacios para enseñar la lectura o la escritura; se trata de reconocer y aprovechar todos los que ya existen.

- ¿A escribir se aprende escribiendo?

Sí, pero no es condición suficiente. Se requiere también mucha lectura y la posibilidad de disponer de modelos de textos y de procesos de composición. Se requiere también poder descubrir el poder de la escritura: darse cuenta de lo que uno puede ganar al saber escribir.

- ¿Cómo defenderse de la sobrecarga de información que nos llega a través del cable, las ondas hertzianas o el papel impreso?

Siendo más críticos. Por supuesto que es un problema tener mucha información. Pero sin duda es peor —mucho peor— carecer de ella. Lo que necesitamos es saber navegar por estos océanos de información. Ser más críticos, mejores lectores.